

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20
cts



3
3
Madrid
2 Diciembre 1927
Año 1 Núm. 3

La pantalla. = Semanario español de cinematografía. = Se publica los viernes. = Suscripción: 10 pesetas año. = Editado en Rivadeneyra. Paseo de San Vicente, núm. 20. Madrid. = Teléfono 12936. = Apartado de Correos 8015
Propietario: LUIS MONTIEL = Director: ANTONIO BARBERO

¿Qué opina usted del Cine?

Para que la industria cinematográfica española deje de andar «en palotes», como hasta aquí, no bastan ni los magníficos paisajes que tanto abundan en nuestro país, ni la luz, ni las supremas maravillas arquitectónicas sobrecargadas de recuerdos gloriosos, ni los buenos comediantes, ni tampoco el encanto enjorguinalor de esas ciudades—«Mecas» del turismo mundial—que se llaman Sevilla, Córdoba, Granada, Toledo, Segovia y Santiago..., por no citar más.

Para que nuestra cinematografía prospere la son indispensables dos elementos básicos. A saber: autores y dinero. Autores «de cine», que con la fuerte emoción de sus fábulas sepan cautivar al público, interesarle, obsesionarle, sacudirle; y Empresas ricas, capaces de llevar dignamente a la pantalla lo que aquéllos imaginaron.

«Filmar» comedias, por meritísimas que sean, o zarzuelas célebres, es un desatino, aunque en este último caso la cinta se proyecte con el considerable sufragio de la música.

También es difícil hallar novelas que realmente se presten a ser «filmadas».

En mi opinión, la extraordinaria importancia del llamado con justicia «séptimo arte», requiere de los

No diré como Henry de Montherlant que «el ralenti es el único invento del cinematógrafo que haya aportado algo nuevo»; pero sí creo que en el ralenti tiene el «cine» su mayor medio de supremacía, y en la minucia y en el perfeccionamiento del detalle.



(Foto Walken).

El «cine» está llamado a ser el más completo de todos los espectáculos; aun en embrión, evidencia ya un caudal de posibilidades por la multiplicidad de sus medios de expresión, de los cuales cualquiera puede equipararse con el único que le falta—en vías de lograrse el color—, y debe seguir faltándole siempre—la palabra—porque en este defecto aparente reside la fuerza invencible de su internacionalismo.

El error está en oponer el cinematógrafo al teatro, porque estas dos formas de arte, en lugar de perjudicarse mutuamente pueden y deben completarse, y, además, porque, en la comparación, siempre ha de salir perdiendo el teatro, ya que en arte más vale ser mudo que tartamudo, y ya que el «cine» posee el triunfo supremo—en arte y en humanidad—, que es el de la juventud.

MAGDA DONATO

Tengo placer en responder a su pregunta. El cinematógrafo ha de interesar a todos los artistas, porque aporta posibilidades infinitas a las representaciones visuales y a su encadenamiento estético. Hasta hoy poco más que aprovecharse del movimiento y de la simultaneidad se logró. Pero ya existen cintas donde otras preocupaciones se apuntan y hasta se realizan victoriósamente. *El gabinete del doctor Caligari, El acorazado po-*

tenkin

Lo que se ha hecho en España no es nada. Zarzuela y novela a secas, sin preocuparse de buscar asuntos de entraña óptica. La cinematografía ha caído aquí entre analfabetos y facilistas; entre listos que creen que todo puede inventarse con desparpajo en unas cuantas horas. Así como, cuando las variétés, se pasaba del fregadero al escenario, ahora se pasa de la mesa del café al estudio. Fotografías buenas hay, sin duda, en varias películas españolas, y hasta algún atisbo de director o de actor; pero, cual tantas veces, la menuda industria ha matado en germen lo que de grande se pudo intentar. Sin pararse a pensar que un arte nuevo, esencialmente mudo y de imágenes, ha de tener lo menos posible de común con las artes viejas y con el verbalismo, empresarios y directorcillos que antes jamás se interesaron por la literatura, han acudido a ella, y a la peor, salvo en contados casos, para crear enjendros que indignan cuando no hacen reír. Se han ganado y perdido algunas pesetas; se han desacreditado, engarzándolas en estupideces, perspectivas y monumentos bellísimos; mas un intento de arte serio, de dedicación concienzudo, no se ha realizado todavía. Y creo que



(Foto Díaz)

tarde en realizarse, porque empresarios y directores se han fabricado ya, a título de autoridad y de experiencia, una tradición en nombre de la cual sonrien despectivos a toda palabra renovadora.

A. HERNANDEZ CATA

Concurso de Argumentos

Si es cierto que todos llevamos dentro un drama, no es menos cierto que la mayoría de éstos, por falta de tiempo y humor para escribirlos, quedan completamente inéditos, perdiéndose así, seguramente, algunas obras dignas de ser conocidas y admiradas.

En nuestro siglo, bien llamado de la prisa, nadie que no sea un profesional de la literatura puede dedicarse a escribir una obra teatral; pero el siglo de la prisa es también, por fortuna, el siglo del cine, que sabe hacer vivir maravillosamente, ante nuestros ojos, los más intensos dramas y las comedias más divertidas.

Larga y enojosa tarea es la de dialogar un drama, con su obligada distribución en actos y escenas, y nada, en cambio, más fácil que resumir en pocas palabras el drama o la comedia que llevamos dentro, dejando a los expertos el cuidado de darle vida por medio de la pantalla.

Invitamos, pues, a nuestros lectores, a ensayar sus

dotes de argumentistas tomando parte en este concurso y ofrecemos un premio de mil pesetas para el que, a juicio del Jurado encargado de examinarlos, resulte el mejor entre los argumentos presentados.

Terminado el concurso, nosotros realizaremos las gestiones necesarias para hacer filmar el argumento premiado en cualquiera de los estudios establecidos en Madrid, previo un nuevo certamen, en el que serán elegidos los artistas que hayan de interpretarlo.

Será preferido, entre los mejores, el que requiera menos gastos para su realización.

BASES

1.º Los argumentos serán remitidos o entregados en nuestra Redacción, bajo sobre cerrado, que llevará un lema, y no ocuparán más de diez cuartillas de tamaño corriente, escritas a máquina, con espaciado nor-

mal, hasta el día 1.º de marzo, a las ocho de la noche. 2.º En sobre aparte, y con el mismo lema, se remitirá el nombre y dirección del autor.

3.º El premio no podrá, en ningún caso, ser dividido ni declarado desierto.

4.º El argumento premiado continuará siendo propiedad de su autor.

5.º Si el Jurado hallase, además del premiado, otros argumentos con méritos suficientes para ser filmados, nosotros gestionaremos igualmente su edición, quedando siempre los argumentos de la exclusiva propiedad de sus respectivos autores.

6.º Los concursantes aceptan de antemano el fallo del Jurado, que estará formado por personas de reconocida competencia.

7.º El importe del premio estará a disposición del agraciado desde el día siguiente al en que publiquemos el resultado del concurso.

EL DOS DE MAYO

ABUNDAN en la historia de España las páginas brillantes, los episodios conmovedores, los gestos heroicos y las hazañas épicas y casi fabulosas; pero entre tantos y tantos hechos de armas que pusieron al Ejército español a la altura de los primeros del mundo, ninguno tan simpático ni que llegue tan fácilmente al corazón de las multitudes, como éste, conocido por *El dos de mayo*, con que se inicia la epopeya gloriosa de la Independencia, acaso porque en él tomó parte, rudamente y espontáneamente, el pueblo, este bravo y noble pueblo, dispuesto siempre a sumarse a las causas justas.

El heroísmo de los capitanes Daoiz y Velarde, la abnegación del teniente Ruiz, la épica defensa del Parque de Artillería, los fusilamientos de la Moncloa y tantas otras escenas emocionantes que se desarrollan entre las gracias de las manolas y los desplantes de los chisperos han sido magistralmente llevadas al lienzo de plata por José Busch, admirablemente secundado por los jóvenes y entusiastas artistas Amelia Muñoz, Aurora García Alonso, Fernando Díaz de Mendoza y Manuel Soriano. La fotografía, de Enrique Blanco, es verdaderamente espléndida.



LOS INTERIORES DE ESTE MAGNÍFICO «FILM»
SON UN ALARDE DE PROPIEDAD Y BUEN
GUSTO



EN DIVERSAS ESCENAS
DE LA PELÍCULA SE PO-
NE DE MANIFIESTO EL
HEROÍSMO DE NUE-
STRAS TROPAS EN FE-
CHA TAN MEMORABLE

ESTRENO
EL LUNES 5 EN EL
REAL CINEMA Y
PRINCIPE ALFONSO

entre
bailarines



EL DIRECTOR MARSHALL NEILAN Y LA ACTRIZ COLLEEN MOORE, APROVECHAN UN MOMENTO DE DESCANSO PARA HACER JUNTOS UNA LIGERA COMIDA EN EL BAR DEL ESTUDIO



Más interesantes que las reproducciones de escenas donde los artistas aparecen siempre con el gesto y la actitud ordenados por el director, son estas fotografías que nos los descubren tal como son fuera del escenario, en sus momentos de descanso y entretenimiento, o cuando, entre ellos mismos y sin pauta obligada, continúan la farsa que comenzó frente al objetivo.



DESPIDIADA Y BELLÍSIMA, GRETA GARBO AFEITA EN SECO, Y CON EL PROPIO ALFANJE DE LA VÍCTIMA, AL DESDICHADO LEW CODY

EL PELUQUERO JAMES ADAMSON ACABA DE AÑADIR A SU INTERESANTÍSIMA COLECCIÓN CAPILAR UN LINDO RIZO DE LA GENTILÍSIMA AILEEN PRINGLE

Nuestra Portada

HIJA de un gitano húngaro, sus ojos grises, oscuros y centelleantes, parecen reflejar el sino fatal que pesa sobre su raza nómada, condenada a eterno destierro.

Difícil sería decir si Pola Negri es o no es bella, pues sus ojos extraños, que atraen invenciblemente, no dejan espacio ni tranquilidad para examinar con calma sus facciones. Es una personalidad la suya, inquietante, que nos hace dudar, al intentar clasificarla, entre los calificativos de *pasional y poseuse*.

Cuando murió Valentino, llenaron los ámbitos del mundo los excesos de dolor de la que se decía su prometida; antes de un año, la inconsolable, contraía matrimonio, en su espléndido castillo de Francia, con el seudopríncipe Mdivani, y, cosa que indignó profundamente a las francesas admiradoras del pobre Rudy, fué a la alcaldía —en su calidad de divorciada no podía casarse en la iglesia— ocupando un magnífico *auto* de su fallecido ex prometido.

Así es toda su vida, extraña mezcla de fantasía y realidad, de opulencia y de pobreza, de bodas aristocráticas, de amores extraordinarios, de inconsolables duelos que pronto se olvidan y de genialidades insufribles que la enemistan con directores y compañeros.

No ha mucho filmaba con Ricardo Cortez una cinta titulada *Confesión*. En el curso de una sesión Pola se mostró tan insufrible que su partner se negó a continuar, y fué preciso que la sustituyera Einar Hause. La obra, terminada con este actor, se llamó por fin



EN «HOTEL IMPERIAL»



EN «BELLA DONNA»



EN «LIRIO EN EL POLVO»

Pola Negri

The Woman on Trial (La mujer en disputa).

Pola Negri nació en Bromberg (Polonia), quedando huérfana de padre a los seis años de edad. Ella y su madre, desprovistas de recursos, se trasladaron a Varsovia para acogerse a la hospitalidad de un pariente. Allí recibió la niña su primera instrucción y asistió a la escuela de baile, primero, y a la de declamación después; debutando, por fin, con un primer papel, en el drama de Herman Suderman, *El fin de Sodoma*.

Sin ninguna experiencia previa, algún tiempo después Pola editó su primera película, titulada *Love and Passion* (Amor y pasión), de la que fué autora, empresaria, directora y protagonista.

Los interiores se rodaron en el estudio con luz del día; los exteriores, en un jardín que le prestó el dueño a condición de que trabajara en el film una hija suya, y tan mal resultó la cinta que, descorazonada, la vendió por muy poco dinero. Un miembro de la Ufa tuvo ocasión de ver aquella película, que dió la vuelta a toda Polonia, y, apreciando las enormes cualidades de Pola, le ofreció un contrato.

Así empezó su carrera triunfal, que comprende numerosísimos films, entre los cuales conviene recordar: *Los Hombres que pagan*, *La Hechicera*, *Buena y Traviesa*, *Bella Donna*, *El Paraíso Prohibido*, *Una mujer de mundo*, *Hotel Imperial* y, las próximas a estrenarse en nuestro país, *Las eternas pasiones*, *La frivolidad de una dama* y *Lirio en el polvo*.

Una aventura de cine

por Wenceslao Fernández Flórez

(Conclusión)

Artes, sale a la calle para reunirse con ella, pero la pierde de vista.

De pronto, un vocero llama su atención. El «auto» se ha detenido junto a la acera. Eulogio ha saltado de él, ha cogido en sus brazos a Alicia, que forcejea, la ha amordazado y la conduce al «auto», donde el «Gordo» espera.

Los transeúntes se han sobrecogido al principio. Un guardia vuelve la cabeza hacia la escena y se dispone a intervenir. Pero poco a poco se desarruga su ceño y sonríe comprensivamente. Ha visto a Jorge en medio de la calle, que da a la manivela de la vieja máquina, fingiendo ser un operador de «cine» que impresiona un episodio.

El «auto» parte rápidamente, sin que a nadie se le ocurra detenerlo.

Gustavo, sin embargo, no se deja engañar; sin saber concretamente lo que ocurre, teme que sea algo grave. En la calle tiene su coche; salta a él y marcha en seguimiento de los raptos.

Pero la persecución es difícil. Primero le obliga a detenerse un guardia de la porra. Cuando Gustavo puede partir, el otro coche está muy lejos. Luego, al embocar la carretera, otro incidente le hace perder unos minutos. Se lanza de nuevo, pero el «auto» de los socios va a toda marcha y ha desaparecido.

Gustavo, que ha perdido toda pista y no sabe si avanzar o retroceder, pregunta a algunos caminantes si han visto un «auto» donde va una joven con dos hombres. Nadie le puede informar.

Pero el joven ve pasar a Jorge que va a reunirse con sus compañeros. Le sigue y le ve dirigirse a una casita absolutamente aislada en la sierra, y entrar en ella. Se aproxima Gustavo y ronda la vivienda, estudiándola. Muy cerca de ella encuentra a un chiquillo que ha subido al monte a buscar leña. Gustavo le interroga, pero el chico es mudo. El sigue estudiando la manera de entrar. Sale Jorge, que se dirige al pueblo, con un morral o una cesta, a buscar provisiones.

Mientras, en el interior de la casita, Alicia está sola con los dos hombres; ellos, cerca de una chimenea, donde arde un buen fuego.

—Señorita—le dice el «Gordo»—; no se apure usted. No pensamos hacerla mal, a no ser que intente escaparse. Por otra parte, aquí los aires son puros, y esto le sentará bien. No estará usted más que el tiempo que quiera. Todo depende de que se avenga usted a dar a esta película el desenlace que nosotros queremos.

Y el bandido hace con el pulgar y el índice la señal del dinero. Pero Alicia, enfurecida, declara que lo que no quiere es verlos delante. Por lo menos, que la libren de su presencia odiosa, dejándola estar sola en la otra habitación de la casa.

El «Gordo» la hace ver que esto es imposible. En las películas, las casas donde son secuestradas las personas están bien dotadas de rejas, pero en la realidad hay que contentarse con lo que se tiene, y aquella casa no sólo no tiene rejas sino que las ventanas están bastante próximas al suelo para poder saltar por ellas sin grave daño, que sería lo que hiciese probablemente Alicia si la dejases sola. Por otra parte, con el frío que hace, no van a montarle guardia sobre la nieve, al pie de la ventana.

Ella insiste, encolerizada.

—Bien—accede Eulogio—, puede usted pasar a ese cuarto, pero la ataremos.

—Tendrán que matarme antes.

Entre el «Señorito» y la joven hay un instante de violencia. El «Gordo», untoso y componedor, interviene. Todo tiene arreglo. Puede pasar la señorita al cuarto inmediato, siempre que tenga la bondad de dejarse atar delicadamente una muñeca, nada más que una muñeca. Le pondremos esta amabilidad en la cuenta.

Y el arbitrio que se le ha ocurrido al «Gordo» es puesto en práctica. Una cuerda es atada por un extremo a la muñeca de Alicia, y por el otro a la del «Gordo», pasando por el montante de la puerta. El «Gordo» tira de vez en cuando, la joven responde violentamente, con rabia, al tirón, y así comprueba él que está en la estancia.

Alicia ha arrimado la puerta—que no tiene ce-

un duro y le encarga por mimica que siempre que sienta el tirón, conteste con otro.

El chico asiente, divertido con el juego. Se lo ven ensayar, y luego huyen ligeramente.

Otra vez el interior de la casa, con los dos socios. Estos continúan con sus cartas y sus licaciones. Cuando el «Gordo» alza el vaso para beber, le tiran tan violentamente de la cuerda, que le vierten el vino. A este tirón siguen otros repetidos y fuertes. Es el crío, que se entusiasma con la operación. Extrañados, Eulogio bate con los nudillos la puerta. No le contestan. Intenta abrir, pero los jóvenes, antes de marchar, la han atrancado con muebles. El «Gordo» va cobrando cuerda, euéricamente. Se ve cómo el niño es arrastrado hasta la casa, e izado hasta la ventana. Sigue el «Gordo» cobrando más cuerda; aparecen las sábanas, anudadas, y, ante el estupor de los socios, que no acierran a explicarse aquello, la cara sucia y desgreñada del chiquillo, suspendido por la atadura bajo los brazos, asoma en el montante de la puerta.

Salen rápidamente en busca de la fugitiva.

La ven, al fin, en unión de Gustavo y les cortan el camino del pueblo, obligándoles a internarse en la sierra. Pronto se dan ellos cuenta también de que han sido descubiertos, y aligeran su marcha.

Caminan angustiosamente entre la nieve, por parajes difíciles. Más de un momento están a punto de ser alcanzados. El «Señorito» llega junto a ellos. En una lucha ruda, Gustavo le lanza por un declive de la montaña.

Esto les aleja de los raptos. Pero surge para ellos un nuevo peligro. El camino recorrido con la atención puesta en librarse de los dos malhechores, y la monotonía del paisaje nevado, les ha hecho perder la orientación. Suben a un picacho para otear el paisaje y descubrir algo que les guíe. A Alicia le van faltando las fuerzas. La tarde va cayendo. Ya en lo alto, la nieve borra los horizontes. Alicia, rendida, declara que le es imposible dar un paso más. Pero Gustavo la incita a seguir, porque sabe que pararse entonces es la muerte. Arropa a la joven con su propio gabán y le ayuda a dar algunos pasos. ¿Hacia dónde ir? No lo saben. Se sienta ella, al fin, incapaz de seguir. Gustavo tampoco tiene esperanzas de salvación.

—Alicia—dice a la muchacha—: no sé lo que podrá ocurrirnos; pero quiero que sepas que te quiero con mi amor más profundo.

—¡Pobre Gustavo!—contesta ella, acariciándole—. Mis locuras son las que te han traído a este trance difícil. ¡Perdóname!

Entre la penumbra creciente se ven los bultos de dos personas que se aproximan. Acaso son los perseguidores. Pero Gustavo quiere salvar la vida de Alicia y grita pidiendo socorro.

Las dos personas se acercan. Son dos alpinistas que se dirigen a uno de los refugios que los clubes de la montaña tienen establecidos. El refugio está próximo. Les guían allí, y ante una hoguera se reaniman.

ESCENA FINAL

REGRESO a Madrid, en el «auto». Los dos jóvenes son prometidos ya. Están solos, en la cariñosa actitud de dos enamorados. El dice:

—No debemos buscar la aventura. Basta con saber que se tiene un corazón bien templado para recibirla, si se presenta.

Ella:

—Es verdad. Pero la lección ha sido suficiente. Me he jurado no dejarme sugestionar por las novelierías del «cine».

El:

—No tanto... En las películas hay algo bueno que bien merece ser imitado.

—¿Por ejemplo? —pregunta ella.

—Por ejemplo...—contesta él. Y asiéndola suavemente, se besan, con ese beso largo y lento de los finales de un film.

F I N



El «Señorito» llega junto a ellos y en ruda lucha...



—No debemos buscar la aventura, Alicia. Basta con saber que se tiene un corazón bien templado para recibirla, si se presenta.

NUESTROS LECTORES DICEN...

Deseando conocer la opinión del público, acerca de las películas y de los artistas, invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica, teniendo en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de opiniones entre los aficionados al cinematógrafo.

Ninguna carta deberá exceder de doscientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 25 pesetas a la primera, otro de 10 pesetas a la que le siga en méritos y 5 pesetas a cada una de las que se publiquen. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido. Nosotros no nos hacemos solidarios de los juicios contenidos en las cartas publicadas.

PRIMER PREMIO

Sr. Director de LA PANTALLA.

Muy señor mío: *Cabaret* es un melodrama interesante, desarrollado en un ambiente nocturno muy alegre, un *cabaret* del Broadway newyorkino; la tragedia se mezcla con la alegría de las *girls* y los bailes de los concurrentes. Gilda Gray, en el interesante papel de «estrella» del *cabaret*, se nos confirma como una gran artista, quizás algo exagerada en algunas escenas, pequeñeces que se olvidan pronto ante el desarrollo del argumento. El *black-bottom* que baila en la última parte es uno de los principales atractivos de esta película. Tom Moore, en el papel de detective enamorado, contribuye al éxito de este melodrama. Los demás personajes están aceptables. El hermano de la «estrella» resulta un poco llorón en las primeras escenas en que toma parte: de no haber llorado tanto, su trabajo hubiese gustado más. Mi opinión: es una buena película.

SEBASTIÁN GALLART (San Feliú de Guixols).

SEGUNDO PREMIO

Muy señor mío: De un asunto tan manido como es el argumento de *El Demonio y la Carne*, ha hecho Robert Z. Leonard una producción que se aparta de todo lo realizado en el mismo género hasta ahora—la consabida mujer fatal interpuesta entre dos amigos hasta llegar a enemistarlos—, pues aprovechando los más mínimos detalles logra sacar el mayor partido de ellos; una fotografía maravillosa de tecnicismo y una interpretación excelente por parte de Greta Garbo y Lars Hansen, han conseguido que la cinta deje honda huella en el ánimo del espectador.

Lástima que el trabajo de John Gilbert sea, joh, sombra de Valentino!, tan deficiente por su afectación, que constituye por sí solo el lunar de esta gran producción.

JOSÉ GARCÍA (Madrid).

TERCER PREMIO

Sr. Director de LA PANTALLA.

El gran desfile es una película que quien la ve, jamás la olvida. En ella, el drama y la comedia alternan. Hay momentos en que estamos tan entusiasmados, que más que en el «cine» nos creemos en el campo de batalla. Escenas verdaderamente conmovedoras: nuestro corazón se encuentra tan encogido, que el más leve motivo cómico hace brotar de nuestra garganta sonoras carcajadas para desahogarlo. Tiene trozos en los que, al más duro, se le humedecen los ojos; otros, en que con una leve sonrisa mostramos nuestra satisfacción. Renée Adorée está insuperable. De John Gilbert, lo que se diga es poco. En suma: una verdadera película.

ARTURO MARÍN FORERO (Granada).

TERCER PREMIO

Sr. Director de LA PANTALLA.

Charles Chaplin (*Charlot*) no ha sido superado como artista cómico cinematográfico. Fecunda y admirable es la labor del gran *mimo* en sus producciones, donde si con extravagantes piruetas nos hace reír, también nos deja entrever que, bajo su apariencia exterior, oculta un gran sentimentalismo.

Actor, director y argumentista, no tiene para él secretos el complejo arte del *film*. No es extraño que interpretando a *Napoleón*, tan opuesto a su corriente humorismo, obtenga un resonante triunfo. *Charlot* pasará a la posteridad ocupando el más alto puesto en la historia de la cinematografía.

MANUEL RODRÍGUEZ GARCÍA (La Coruña).

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, los que residen en provincias.

El último film de Charlot

Pocos actores de los que presumen de guapos e irresistibles han tenido una vida sentimental tan complicada y turbulenta como Charles Chaplin, el indiscutible rey de la risa.

El popularísimo actor que causa, en el lienzo, una irresistible y contagiosa hilaridad, mezclada, casi siempre, de un oscuro, apenas esbozado sentimiento de piedad, es también, en la vida real, un personaje cómicamente trágico.

Desde que, en 1920, se divorció de su primera esposa, Mildred Harris, hasta que, en 1924, se casó nuevamente con Lita Grey, ha tenido amores con May Collins, Clara Windsor, Lila Lee, Anna Q. Nilsson y Pola Negri, sin contar el verano que pasó bajo una tienda de campaña, en las montañas de Hollywood, con la escultora inglesa Clara Sheridan, ni sus tumultuosos amores con la bella Peggy Joyce.

Liquidadas sus diferencias conjugales con Lita Grey, que tanto han dado que hablar a la Prensa mundial, pronto se presentará al público su última y, según dicen, más divertida creación, *El Circo*, durante largo tiem-

po intervenida por el juzgado, debido a las fantásticas exigencias de su ex esposa y ex comanditaria.

En el rodaje de este *film* se trabajó más de un año, durante el cual numerosos elefantes, tigres, caballos, monos, asnos, perros, etc., etc., fueron alojados en el estudio, gastándose en la manutención y cuidado de esta verdadera casa de fieras un millón ochocientos mil pesetas aproximadamente.

Dos mil personas trabajaron bajo la tienda del circo, a cuya alimentación atendía Chaplin, y la cuenta que pagó este simpático actor contenía partidas como estas: 13.600 litros de limonada, 3.620 botellas de soda, 2.602 sacos de cacahuete, 5.706 salchichas, y una cantidad equivalente de panecillos, 1.517 gomas de mascar, 1.288 caramelos y 1.806 pastelillos; pero Chaplin, que cree haber realizado en este *film* la mejor creación de su carrera, no se muestra pesaroso de tan cuantiosos gastos. Y menos ahora que se ha visto, por fin, libre de Lita y en condiciones de iniciar, el día menos pensado, un nuevo tragicómico idilio.

EL POBRE CHARLOT EN CERRADO EN LA JAULA DE UN LEÓN Y SIN ENCONTRAR LA SALIDA DE LA MISMA, PASA MOMENTOS DE VERDADERO APURÓ
(Fotos Keystone).





MAY MC AVOY, EN
«THE JAZZ SINGER»

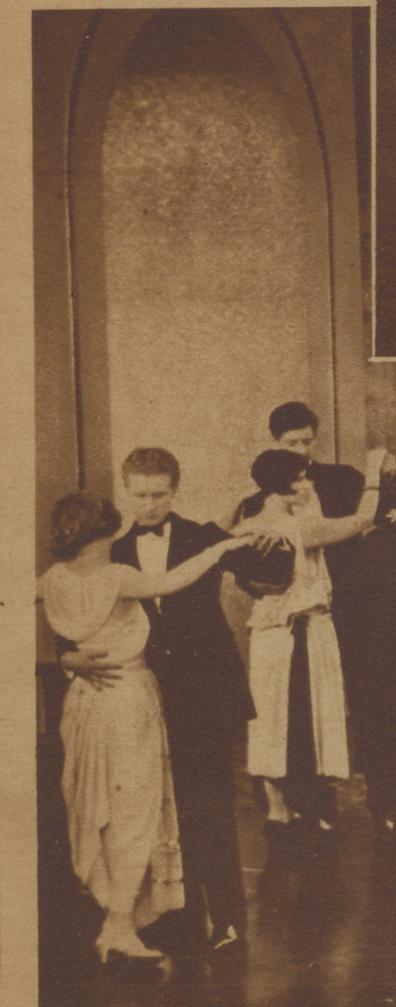
Jazz, plumas, pedrería, champagne: cabaret

SILENCIOSOS, deslumbrantes, con las luces cegadoras de sus faros enormes que arrancan difusos reflejos al asfalto, bruñido como un espejo, los *autos* atraviesan la ciudad y se detienen en apretadas filas ante las anchas puertas, profusamente iluminadas, del *cabaret* a la moda. Es como si, de repente, lo que resta de vida en la ciudad agazapada entre tinieblas, se volcara íntegra en aquel único rincón iluminado que se ofrece a nuestros ojos en el lienzo; como si la miseria y el dolor cobijados en la gran urbe se fundieran en un grito unánime de inconsciente alegría.

Fuera hace frío, nieva quizás; pero al salvar el corto espacio que media entre la portezuela del coche y el immense portalón cabaretesco, las mujeres, envueltas en costosas pieles exóticas, no sienten ni el más ligero escalofrío, y, ya dentro, caídos los amplios mantos que celaban el tesoro de su belleza, surgen triunfadoras entre tulles cuajados de pedrería y plumas soberbias que coronan las cabezas menudas y triunfadoras.

Cenidas a la garganta y reposando sobre el seno, colgando de las orejas invisibles y hasta en los minúsculos zapatos de baile, las piedras preciosas y las lentejuelas se multiplican, centelleantes, sobre la carnal estatua semidesnuda que semeja un sagrado ícono, ante cuya soberana imagen habrán de doblar la rodilla, reverentes, los fieles devotos del ruidoso *cabaret*.

Difícilmente podría tener una reina auténtica actitud más noble ni más delicadamente alta que María Corda, la bellísima vienesa, prototipo de elegancia y distinción, ni sería fácil hallar una figura más estilizada y perfecta que la de May McAvoy, encantadora artista que ha salvado de un salto, peligroso para cualquier otra, el abismo que media entre la mística Ester, de *Ben Hur*, y esta moderna *Flor de la noche*.



MARÍA CORDA, EN «LA MODERNA DUBARRY»



BEN-HUR

Como era de esperar, el estreno de «Ben Hur» ha constituido el éxito de la temporada. Todos los días el público llena la espaciosa sala del Cine del Callao, prorrumpiendo en aplausos entusiastas en los momentos de más intensa emoción del grandioso cinedrama, inmenso poema del amor divino y humano, del heroísmo de un hijo y de la caridad inagotable de Dios...

La Empresa del Cine del Callao no ha podido encontrar mejor recompensa al esfuerzo que supone la presentación de tan costosa cinta que este continuado favor del público.

LOS COMPAÑEROS DE BEN HUR Y MESSALA SEPARAN A LOS DOS ANTIGUOS AMIGOS EN EL MOMENTO DE DECLARARSE SU ODIO

cartelería



Marie Prevost, graciosa protagonista de «Noche de bodas».

Concesionario de grandes exclusivas cinematográficas para
ANDALUCÍA, ÁFRICA Y CANARIAS,
MIGUEL GOMEZ NAVARRO
presenta las SUPERPRODUCCIONES españolas
LA MALCASADA
y
UNA AVENTURA DE CINE
Dirección: TEATRO CERVANTES
A L M E R I A

MADRID

REAL, CINEMA e INFANTA BEATRIZ.—La bellísima cinta Casanova, el galante aventurero, éxito de Ivan Mosjoukine. El lunes, 5 de diciembre, estreno de la película española *El dos de mayo*.

CINE DEL CALLAO.—Continúa el éxito de *Ben Hur*.

ROYALTY.—Bessie Love y Wallace Beery en *El mundo perdido y Noche de bodas*, por Marie Prevost.

PALACIO DE LA MUSICA.—El séptimo cielo, magnífico film, de Janet Gaynor y Charles Farrell.

PRINCESA.—Entre naranjos.

CINEMA GOYA.—El infierno de oro, por Pat O'Malley y Mae Buch, y Ballet Ruso, por Florence Vidor

CINE MADRID.—El negro que tenía el alma blanca, gran éxito de la cinematografía española.

BARCELONA

COLISEUM.—Florence Vidor y Ricardo Cortez en *El Aguila del mar*.

KURSAL CATALUÑA.—Venga alegría, por Harold Lloyd, y Los Cadeles del Zar.

CAPITOL CINEMA.—John Gilbert en *El Caballero del amor*.

PATHE CINEMA.—La montaña sagrada, por la famosísima bailarina alemana Leini Riefenstahl.

OLYMPIA.—El precio de la gloria.

BILBAO

IDEAL.—Don Quijote de la Mancha.

OLYMPIA.—El precio de la gloria.

CINEMA BILBAO.—Los Cadeles del Zar.

GIJON

CINE ROBLEDO.—Todo corazón y *El velero Yanki*.

ZARAGOZA

CINE ARAGON.—Un Don Juan.

TEATRO CIRCO.—Resurrección, Don Juan, por John Barrymore y Estelle Taylor, y Los amores de Manón, por John Barrymore y Dolores Costello.

SALÓN DORE.—La rue de la Paix.

MALAGA

CINE GOYA.—La Venus de Venecia, por Antonio Moreno y Constance Talmadge.

CHANG.....?

PARIS

CINE PARAMOUNT.—Chang.

GAUMONT.—Pour la paix du monde y Bardelys le magnifique (El Caballero del amor), por John Gilbert.

MADELEINE CINE.—*Ben Hur*.



Dolores del Río, estrella de «Resurrección» y de «El precio de la gloria».

PROXIMAMENTE

Se presentará la graciosa película original de

ARNICHES y LUCIO

LOS APARECIDOS

¡UNA HORA DE RISA!

SUGERENCIAS

Ocurre, con harta frecuencia, que el espectador entra en la sala cuando ha comenzado la proyección de una cinta y no puede enterarse del reparto. Luego, en el curso de la obra, le interesa el trabajo de alguno de los personajes o cree recordarlo por su actuación en otros films anteriores, sin acertar a identificarlo. Aun en el caso de haber leído el reparto proyectado al principio de la cinta, puede suceder que el espectador no se fije mucho en cualquiera de los artistas nombrados en último término y cuyo trabajo logre después interesarle.

Estos inconvenientes podrían remediararse muy fácilmente, proyectando nuevamente el reparto de la obra al final de las cintas de alguna importancia, sin que esto alargara exageradamente el espectáculo, pues se precisan muy pocos minutos—que podrían, por otra parte, restarse de los descansos—para poner en práctica esta innovación, ensayada ya, con el mayor éxito, en algunos cines norteamericanos.

TH. CHAMPS ELYSEES.—*Rey de Reyes*.
MARIVAUX.—*Napoléon*, de Abel Gance.
ARTISTIC.—*La Dame aux Camélias*.
OMNIA.—*L'Olage*, por Ivan Mosjoukine.
IMPERIAL.—*Métopolis*.
AUBERT PALACE.—*Education de Prince*.
DEUTA.—*Route de Mandalay*, por Lon Chaney.
SAINT PAUL, NOBROUGE AUB, TIVOLI.—*Mondaine (Lindos modales)*, por Gloria Swanson.
CINE AUBERT, VOLTAIRE AUBERT, REGINA PALACE, GAMBETTA, CONVENTION.—*Nocturne*, por Raquel Meller.

LONDRES

ASTORIA.—*The Ring*.
CAPITOL.—*The Taxi Dancer* (*La bailarina del taxi*), por Joan Crawford.
KENSINGTON.—*Laura La Plante en Silk Stocking* (*Medias de seda*).
NEW GALLERY.—Dolores del Río y Víctor McLaglen en *The Loves of Carmen*.
PLAZA.—Clara Bow en *Hula*.
POLYTECHNIC THEATRE.—*Chang*.
ST. JAMES'S.—*The Loves of Sunya*, por Gloria Swanson.

BUENOS AIRES

GRAN CINE FLORIDA.—*Diamantes y corazones*, por Paulina Starke, y *El calor del hogar*.
ASTRAL.—*Beau Geste y Pasta de campeón*, por Richard Dix.
EMPIRE THEATRE.—*Hijos del divorcio y Esposas prisioneras*.
PALACE THEATRE.—*Hijos del Divorcio, Para señoritas solamente*, por Jacqueline Logan.

ROSA DE MADRID

ADAPTACIÓN CINEMATOGRÁFICA
DE LA POPULAR COMEDIA DE

LUIS F. ARDAVIN

POR

CONCHITA DORADO Y
PEDRO LARRAÑAGA

THE AMERICAN PALACE.—*Orquídeas y arañas*.

CINE GLORIA.—*Ligados por una liga*, por Mary Prevost y Charles Rey; *Orquídeas y Arañas*, por Colleen Moore, y *La colegiala alta*, por Bebe Daniels.

CALLAO THEATRE.—*El Estudiante*, por Buster Keston, y *Esposas prisioneras*, por Corinne Griffith.

ELECTRIC PALACE.—*El séptimo cielo*, por Janet Gaynor y Charles Farrell; *Beau Geste y Vanidad*, por Lestrice Joy.

SABE USTED...

TERMINADO el plazo de admisión de soluciones para este concurso, publicamos a continuación la solución exacta del mismo y la lista de premios:

<i>Renée de la Pointe</i>	<i>Renée Adorée</i>
<i>Beatrice Libby</i>	<i>Pauline Frédéric</i>
<i>Kathlyn Morrißón</i>	<i>Colleen Moore</i>
<i>Marie Adrienne Koenig</i>	<i>Mae Murray</i>
<i>Apolonia Chalupez</i>	<i>Pola Negri</i>
<i>Victoria Evans</i>	<i>Perla Blanca</i>
<i>Luis J. Cote</i>	<i>Lew Cody</i>
<i>Ernest Carlton Brimmer</i>	<i>Richard Dix</i>
<i>James Hamilton</i>	<i>James Hall</i>
<i>Jach Crane</i>	<i>Ricardo Cortez</i>
<i>Antonio Garrido Monteagudo</i>	<i>Antonio Moreno</i>
<i>Ricardo Metzetti</i>	<i>Ricardo Talmadge</i>

LISTA DE PREMIOS

- 1.º Tres magníficos retratos ejecutados por el gran artista ANTONIO CALVACHE, *Carrera de San Jerónimo*, 16.
- 2.º Una espléndida muñeca, vestida de andaluza, de la casa A. LINARES (mantones de Manila), *Plaza de las Cortes*, 8.
- 3.º Suscripción por un año a nuestra Revista.
- 4.º Un palco para asistir a una sesión de cine en el aristocrático REAL CINEMA, de la «Gran Empresa Sagarra, S. A.».
- 5.º Un palco para asistir a una sesión de cine en el elegante salón del PALACIO DE LA MÚSICA.

*

Realizado el examen de las numerosas soluciones recibidas, en el número próximo publicaremos los nombres de los lectores agraciados con nuestros regalos y anunciaremos un nuevo concurso.



TRIPOLI

Dirección de JAMES CRUZE

Una página gloriosa de la naciente historia de los Estados Unidos

Estreno: día 5 de diciembre

PALACIO DE LA MUSICA IDEAL -- BILBAO



Superproducción PARAMOUNT

Esta semana ha publicado

LA NOVELA MUNDIAL

un original del gran escritor

EMILIO GUTIERREZ GAMERO

titulado

LO QUE DICEN LAS CASADAS

Precio: 30 céntimos

UN PASO DE GIGANTE para la CINEMATOGRÁFIA ESPAÑOLA ha señalado el original argumento de

Una aventura de cine

debido al maestro del humorismo

WENCESLAO FERNANDEZ FLOREZ,

interpretado por

LA ROMERITO Y ORDUÑA



Cinegramas

DENISE Lorys, la revoltosa Toïnette de *Cheminée*, ha sido contratada por M. Léonce Perret para interpretar un importante papel en el nuevo film *Orchidées Danseuse*.

Apenas terminados los interiores en los estudios «Gaumont», la compañía ha salido para Niza, pues el as Ricardo Cortez, protagonista de la obra, tiene asignado un sueldo de cien mil francos semanales, y no hay que desaprovechar el tiempo.

DEZ y seis pelucas diferentes, todas de complicado diseño, usa María Corda en su nuevo film *La vida privada de Helena de Troya*.

RICHARD A. Rowland, gerente de los contratos de Alice White y Larry Kent. El segundo ha sido elegido para actuar con Colleen Moore en la cinta titulada provisionalmente *Tell it the World* (Dígalo al Mundo), que tiene un argumento original de Howard Irving Young.

Alice White es Adrasta en *La Vida Privada de Helena de Troya*.

UNA típica danza india aparece fotografiada en *The Hawk of the Hills* (El Gavilán de las colinas), la nueva serie Pathé, cuyo peso llevan Allene Ray y Walter Miller. Setenta y cuatro indígenas toman parte en la danza, que fué filmada bajo la dirección personal del jefe indio Whitehorse (Caballo Blanco).

En los bailes indios sólo toman parte los hombres, mientras las mujeres miran; pero éstas no parecen gozar menos, en su contemplación, que nuestras danzarinias modernas, contorsionándose a los acordes violentos de un moderno jazz.

JOHN M. Stahl, uno de los más inteligentes productores de films, terminado su contrato con la «Metro-Goldwyn-Mayer», ingresa en la compañía «Tiffany», que se llamará en adelante «Tiffany-Stahl Production Inc». Con el ingreso de mister Stahl en esta conocida casa la producción de la misma entra en una nueva fase, seguramente próspera e interesante.

LA exquisita actriz francesa Gina Manès acaba de filmar en Berlín la obra de Zola titulada *Téhèse Raquin*. Esta bella artista ha sido muy festejada por su magnífica interpretación de la emperatriz Josefina en el *Napoléon* de Abel Gance.



APARECERA EN BREVE

SEGÚN nos comunica nuestro corresponsal, los censores del Japón empiezan a dejar pasar algún beso que otro en las películas.

En el Lejano Oriente no existe la costumbre de besarse, por lo menos en público; pero los usos occidentales van abriéndose paso y los censores se han decidido a autorizar en la pantalla los besos, a condición de que éstos sean

protagonistas son Clive Brook y Gilda Gray. Harry Marvey, autor del argumento, ha pasado algunos años en las tierras muertas del Tibet, durante sus peregrinaciones a través del Oriente. Ted Shawn, que tiene a su cargo la dirección de los bailes, acaba de regresar del Tibet, donde, gracias a su amistad con algunos oficiales ingleses, ha tenido ocasión de presenciar las danzas

PIEDAD PARA EL HOMBRE MALO

EN la perfumada obscuridad de la sala reina un absoluto silencio. Ni un murmullo, ni una tos, ni unas palabras en voz baja en el público *chic*—muchachitas con su corte de muchachos y de señoritas de compañía—, que llena esta tarde de lunes de moda el lujoso cinema.

Todos los ojos están fijos en la pantalla, sobre la que se mueven rápidas, excesivamente rápidas—el progresivo es muy largo y los descansos han de ser hoy menos cortos—, las imágenes de los protagonistas del film; y el interés y la emoción de la cinta que se proyecta son tan grandes, que los siguen abstraídos su desarrollo, con la atención prisionera en los diversos incidentes, hasta el punto de que el *charleston*, el último *charleston* de moda, que acaba de ejecutar la orquesta, no lo ha escuchado nadie.

V ha sido ahora, en este instante, al culminar el interés del espectáculo en una escena de suma emoción, al proyectarse en la pantalla la figura del *hombre bueno*, a punto de ser sacrificado por la crueldad y por la sangrienta avaricia del *hombre malo*, cuando yo he oído suspirar, metiérselas, a las lindas mujercitas embebidas en la silla. Las he visto anhelantes y temerosas, bajo la sugerencia del peligro de su héroe favorito.

Os lo diré sinceramente, aunque esto sea causa de que pierda vuestra simpatía: he sentido una viva e irreprimible repulsión hacia ese actor cinematográfico que, encarnando siempre los papeles de caballero, de salvador, de heraldo intachable, de *hombre bueno*, se ha captado una y otra vez vuestra admiración y vuestra ideología.

V luego, cuando el *hombre malo* en la pantalla la figura del *hombre malo*, he visto en la oscuridad de la sala los vuestros ojos en una mirada de odio, yo he sentido por el comediante una gran atracción de pena y de simpatía.

¿Qué dolor ha de sentir el de este hombre cada vez que recuerde que miles de copias fotográficas de sus gestos estudiados han de producir el terror y la repugnancia en todos los espectadores del mundo entero? ¿Qué envidia no ha de sentir cuando compare la correspondencia de sus compañeros, *hombres buenos*, conquista de miles de cartas de admiradoras ingenuas, con la suya, tan escasa, que se reduce únicamente a las familiares y a las de negocios. Reiré, sin duda, ante la exclamación infantil; pero luego, al recordar a solas la frase del pequeño: «—Qué miedo me dan las cosas que haces en las películas, papá»—, ¿no le morirán las palabras de su hijo, como si fuesen la acusación de un delito real?

El quisiera dejar de ser el *hombre malo*. Pero no puede. La Empresa no le dejaría. La Empresa le contrató para que filmase personajes de los malos, que son en los que nuestro hombre consiguió prestigio y fama, y no entiende de sentimentalismos que puedan perjudicar sus intereses.

Ya que no le es posible cambiar de género, él abandonaría gustoso su profesión. Y tampoco puede. Las cadenas de la vida le tienen bien sujeto. Posee muy poco dinero; aún no tiene lo suficiente para poder vivir sin trabajar.

Tiene que resignarse con amargura a que sea precisamente lo que asusta al chiquitín, la base de su fortuna. Y aunque es un infeliz, aunque es un hombre bueno, blando y cañíoso, tendrá que continuar fingiendo el gesto torvo y la mirada fiera.

Y yo os pido un poco de piedad para este *hombre malo*; yo os pido que, cuando con vuestra corte de muchachos y de señoritas de compañía vayáis en esas tardes de lunes de moda al lujoso cinema, no tengáis para él una mirada de odio en vuestros ojos brillantes y un mohín de repulsión en vuestros labios de grana; yo os pido que recordéis cómo los gestos del *hombre malo*, esos gestos que causan terror en vuestras almas ingenuas, son el porvenir de un hijo y el lujo de una mujercita y el sostén de un hogar...

ANTONIO GASCON

muy cortos y no excesivamente apasionados. Suponemos, aunque nada nos dicen, que Greta Garbo y John Gilbert estarán incluidos en las listas negras.

EL Tibet, la tierra misteriosa y extraña por tantos siglos inaccesible a los blancos, va a ser llevada por primera vez a la pantalla en *La danza del diablo*.

Rara vez contiene un film tanta autenticidad de detalles como éste, cuyos

de las bailarinas sagradas, y uno de los actores que toman parte en el film es Sergio Temoff, joven actor ruso que también ha vivido algún tiempo en el Tibet.

La historia de este actor es muy curiosa. Huyendo de la revolución rusa atravesó a caballo toda la Siberia, el Tibet y la China, llegando, por último, a Los Angeles con una compañía de bailarines rusos. Allí se rompió una pierna, y esto, que parecía una gran desgracia para él, fué su fortuna, pues obligado a permanecer en la ciudad,

Gutiérrez

SEMANARIO ESPAÑOL DE HUMORISMO



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PASEO DE SAN VICENTE, 20
TELÉFONO 12936
MADRID

Director: K-HITO

La revista de moda

El mayor éxito periodístico del año

Magnífica presentación

Todos los sábados

30 céntimos, 30

al marchar sus compañeros, consiguió, apenas curado, un contrato para interpretar una de las partes principales de *La danza del diablo*.

MALCOLM McGregor acaba de heredar la bonita suma de un millón de dólares, por fallecimiento de su padre Mr. Austen H. McGregor, propietario de un importantísimo almacén en Newark, estado de Nueva Jersey. El entusiasta comediante, a quien pronto tendremos ocasión de admirar con Colleen Moore en la película *Enferma de amor*, no piensa abandonar por eso la escena muda.

EN la nueva producción de la casa Tiffany-Stahl, realizada bajo la inmediata dirección de Mr. John M. Stahl, y titulada *Streets of Shanghai*, Paulina Starke, la gentilísima actriz a quien tuvimos ocasión de admirar en *Lo que puede un cigarrillo*, interpreta la protagonista, secundada por Kenneth Harlan, Margaret Livingston Eddie Gribbon, Jason Robard y Mathilde Comont.

EVELYN Brent, que obtuvo un gran éxito en su última creación, *Underworld*, y ha sido contratada para actuar con Emil Jannings en su nueva cinta para *Famous Players*, será pronto admirada en uno de los papeles principales de la producción Tiffany, titulada *Women's Waves* (Mercancía para mujeres). En esta cinta Evelyn Brent encarna una maniquí de la Quinta Avenida y luce las últimas creaciones de la moda.

PARA la realización del film titulado *The Ghost Ship*, adaptado de la obra de Jack London *White and Yellow*, la casa Tiffany contrató *The Billings*, la mayor y más antigua goleta que flota sobre los mares. *The Billings* fué puesta en condiciones de navegar poco después de terminada la guerra civil, y durante su larga existencia ha visitado todos los puertos del mundo.

En el reparto de *The Ghost Ship* (El buque fantasma) figuran: Dorothy Sebastian, prestada a la casa Tiffany por la «Metro-Goldwyn-Mayer», Montagu Love, Tom Santchi, Ray Hallor, Pat Harmon, Fileen Percy Bud Duncan, Blue Washington y Sojin.



Blanco y Negro

Los más acérrimos enemigos del pijama femenino habrán de rendirse vencidos por la gracia exquisita y completamente distinta de estos modelos. El que viste Joan Crawford, de una sencilla y discretísima elegancia, está confeccionado con raso blanco marfil y guarnecido de plumas, desrizadas de avestruz, en el mismo tono. El de Leatrice Joy, más complicado, aunque igualmente distinguido, es de raso negro, con ancha banda multicolor, que se ciñe al talle y cae hasta el suelo, simulando una larga cola.



En este lujoso dormitorio tienen lugar varias escenas de Las mujeres aman los diamantes, cinta en la que Paulina Starke y Gwen Lee nos demuestran que aman muchas cosas además de los diamantes.

estampa

es la revista
nacional
que interesa a toda España.

estampa

es la revista para
el hombre;
es la revista para
la mujer;
es la revista para
el niño.

estampa

ofrece siempre:
la imagen del momento,
el comentario oportuno,
la información interesante,
los escritores preferidos.

estampa

aparecerá en breve.

48 páginas.

30 céntimos.

ALBERTO INSUA

*El negro que tenía
el alma blanca*

NOVELA



CUARENTA Y NUEVE MILLAR
PUBLISHED IN SPAIN

Quien haya admirado la grandiosa película
nacional

**EL NEGRO QUE TENIA
EL ALMA BLANCA**

debe leer la novela magistral de

ALBERTO INSUA

en que está basada la admirable cinta.

Cincuenta mil ejemplares van vendidos de

**EL NEGRO QUE TENIA
EL ALMA BLANCA**

novela de éxito internacional, traducida al portugués, el sueco, el inglés y próximamente al francés y al alemán.

Bellísima edición, con portada de RIBAS

CINCO PESETAS volumen, en todas las
librerías de España.

LINDOS MODALES

REPARTO

Orquídea Murphy.....	GLORIA SWANSON.
Tía Agata Alden.....	Helen Dunbar.
Brian Alden.....	EUGENIO O'BRIEN.
Buddy Murphy.....	Walter Goss.

Película PARAMOUNT

ARGUMENTO

EN un mísero barrio de Nueva York y en una casa humilde, vive Orquídea Murphy, corista de una compañía de zarzuela. Con ella vive su hermano Buddy, tan aficionado a la lectura de novelas baratas, que cree a pie juntillas cuanto en ellas se dice. Una de sus monomanías, inoculadas por la literatura folletinesca, es que los hombres ricos buscan constantemente a las jóvenes pobres para perderlas. Y, cuidadosamente, guarda a su hermana de todo encuentro con caballeros y jóvenes de posición elevada.

Brian Alden, un pollo elegante y rico, aburrido de la vida rutinaria de sociedad, padece un spleen agudísimo. Cierta noche, la víspera de Año Nuevo, está tan aburrido en el baile a que concurre, que lo abandona para mezclarse a la alegre multitud que bromea en Times Square. Entre la algazara de la gente pierde su sombrero y su abrigo. Arrastrado por el gentío, el joven elegante va a parar a los barrios bajos de Nueva York, y tropieza con Orquídea, que en compañía de su hermano se dirige al baile público de un dance hall. Buddy, que se ha separado un momento de su hermana, al volver la encuentra acompañada por Brian. Para evitar la furia de su hermano, Orquídea hace pasar al joven por un camarero, presentándole como tal a Buddy. El joven millonario queda vivamente impresionado por la gracia de Orquídea, y quiere a toda costa verla a la noche siguiente.

En efecto, después de haber asistido a una función de pulgas amaestradas, el portero del teatro revela a Buddy cómo Brian es un joven perteneciente a la alta sociedad. No hay que decir que Buddy se enfurece, reprende furioso a su hermana por haberse dejado galantear por un hombre rico, y la amenaza con que jamás volverá a verle. Mas el joven aristócrata se ha enamorado hasta tal punto de la muchacha, que desea hacerla su esposa. En consecuencia, Brian acude a su bondadosa tía Agata, y entre los dos combinan que Orquídea se eduque hasta adquirir los lindos modales de que carece, mientras su prometido hace un largo viaje de negocios. La muchacha, a quien se da cuenta del plan, consiente en él de buena gana, aunque temiendo que su hermano se entere del plan y sospeche cualquier móvil equívoco por parte de Brian. Sin dar su dirección, deja la joven una breve esquela para Buddy, y va a vivir con la tía Agata, mientras el enamorado parte hacia la América del Sur.

Seis meses de vida elegante y refinada han convertido a Orquídea en una perfecta dama de sociedad. Excepto cuando piensa en su hermano, parece haber olvidado por completo su antigua existencia de vulgar corista. En esto, vuelve Brian, soñando ya con la alegría que tendrá al reunirse de nuevo con la criatura encantadora a quien idolatra. Mas, ¡oh, desilusión!, al encontrarla en una soirée y en el momento en que imagina cuáles han de ser las delicias de la bienvenida, se da cuenta de que, en vez de la irresistible y deliciosa Orquídea a quien dejó, se encuentra ahora con la ver-



La deliciosa Orquídea se ha convertido en una estirada damisela.

dadera personificación de una de aquellas damiselas de sociedad a quien él tanto había tratado de evitar. En vano trata Brian de encontrar en la joven un destello siquiera de la antigua Orquídea, cuya franqueza y alegría le enamoró. Durante las dos semanas siguientes muestra Orquídea tan «lindos modales» y Brian tanta frialdad, que no pueden aguantarse mutuamente. La paciencia de la muchacha llega a su colmo. Y en esto, un retrato publicado por los periódicos descubre a Buddy la dirección de su hermana. El muchacho siente al mismo tiempo una gran alegría y un profundo pesar ante el temor de que Brian no se haya casado con ella.

Aquella misma noche, la impaciencia de Brian llega a su colmo. Está furioso por la frialdad de la chica, y ella está disgustada porque comprende que, a pesar de todos sus esfuerzos, no ha podido agradárle. Tienen una disputa, en la que Brian confiesa que él ha tenido la culpa al tratar de hacer a Orquídea una muñeca de sociedad, matando así la verdadera y energética personalidad que había en ella. Deciden romper, y en esto Orquídea ve a Buddy reflejado en el espejo que está detrás de Brian. Casi desfallecida de terror, la muchacha se dirige hacia su hermano, a quien ve decidido a matar a Brian. Entonces Orquídea dice que Brian es su prometido, obliga al joven aristócrata a declarar que piensa casarse muy pronto con ella, y consigue así que Buddy se tranquilice y salga con toda calma de la casa.

Atónito, Brian ve por un momento en Orquídea a la mujer que le fascinó, comprende que los lindos modales artificiosos no han podido matar su personalidad verdadera, se disculpa con ella y le propone nuevamente que quiera ser su esposa. No hay que decir que Orquídea acepta.



El joven millonario (Eugenio O'Brien) ha quedado vivamente impresionado por la gracia de Orquídea (Gloria Swanson).

CINEMA ESPAÑOL

HACE ya algún tiempo se rodó una película titulada *Mientras la aldea duerme*. De ella es autor León Artola, que dirigió también las tareas de filmación. Poco después de concluida la película, fué entregada para su distribución o vendida —de estos detalles no podemos ni queremos enterarnos— a una empresa que en estos últimos años se ha dedicado muy especialmente a la adquisición de derechos sobre cintas de producción nacional.

Por causas que ignoramos y que, de todas formas, no serían para especificar aquí, la presentación de esa película, especialmente en la Corte, se ha retardado bastante. Al fin, *Mientras la aldea duerme* fué proyectada hace muy poco en el teatro de la Princesa. León Artola, naturalmente, no dejó de acudir el día del estreno; y su sorpresa no tuvo límites cuando vió introducidas en su obra modificaciones de tal importancia que desfiguraban por completo el carácter de lo que quería haber sido *Mientras la aldea duerme*. En vista de ello, ha acudido a la Unión Artística Cinematográfica Española con una denuncia del hecho. Y el presidente de esta entidad ha difundido una nota que tiene por principal objeto «significar nuestra firme resolución de poner coto a tales desmanes, que perjudican a los interesados y, en general, a la producción cinematográfica española».

Nos parece muy atinada esta actitud de protesta y defensa.

CHANG...?

LA Condesa María, el «film» que actualmente realiza Benito Peñoro, sobre el asunto de la comedia de Juan Ignacio Luca de Tena, va muy adelantado. Se hicieron ya las escenas de Marruecos, en las que se trata de exhibir lo más interesante del protectorado español, y está, también, ya concluida la filmación en las calles de Madrid, Pradera del Corregidor, la Gran Peña y algunas suntuosas mansiones aristocráticas. Ahora, en los estudios de Joinville le Pont, se están rodando las escenas de interiores. En esta

cinta toman parte José Nieto —un capitán de Húsares, que va a provocar una revolución entre las muchachas—, la veterana y gloriosa Rosario Pino, Sandra Milowanof y Valentín Parera, que realizó una tan justa interpretación del marquesito de Arencibia en *El negro que tenía el alma blanca*. Peñoro calcula poder terminar la filmación de *La Condesa María* en las primeras fechas de diciembre. Si es así, como en montarla y obtener las copias no se tardará más de un mes, esta cinta podrá proyectarse en enero próximo, tal como habían previsto el director y la empresa.

HAY el propósito, con relación a este asunto, de utilizar oportunamente los medios legales adecuados. Si este proyecto prosperase, veríamos a los Tribunales de Justicia intervenir en un asunto de producción cinematográfica española. Y la sentencia sentaría jurisprudencia para casos análogos y posteriores, que deseamos no lleguen a ocurrir.

Apesar de lo que se ha dicho, podemos afirmar que *La Hermana San Sulpicio* no será pasada en prueba oficial, como lo ha sido ninguna de las películas de Florián Rey. Este metteur tiene el criterio, que nosotros compartimos, de que esas pruebas privadas, a las que asisten dos mil espectadores, ajenos en su mayoría al arte cinematográfico, resultan contraproducentes y perjudiciales a la película. Cuando acabe de montarse *La Hermana San Sulpicio*, será exhibida en prueba particular y privadísima ante el grupo restringido que constituyen los empresarios y los periodistas cinematográficos.

QUÉ falta están haciendo para animar esto un poco unas cuantas bodas y algún que otro divorcio, al estilo de Hollywood! Las nupcias de la Romerita, por ejemplo, con un príncipe ruso estarían muy bien. Aunque luego resultase un príncipe tan falso como los que actualmente son los maridos de Mae Murray y Pola Negri.



GUSTAV FRÖHLICH CON SU ASISTENTE ÁRABE

El eminentísimo actor alemán Gustav Fröhlich nos dirige, desde Marruecos, la carta cuya traducción tenemos el gusto de publicar, acompañada de la fotografía que ilustra esta página.

Tetuán, 24-XI-27.

Señores:

Trabajando en Marruecos para un film alemán, he leído su hermoso periódico LA PANTALLA del 18 de noviembre y su información sobre «Metrópolis», de la que soy protagonista.

Les envío, por si les interesa, una pequeña fotografía mía.

Mil saludos para los suscriptores de su PANTALLA, suyo,

GUSTAV FRÖHLICH.

P. S. Hemos terminado hoy los exteriores del film «Los héroes de la Legión».



JULIO-CESAR (S. A.)

Público y crítica han coincidido en proclamar que nuestros cuatro primeros estrenos en la temporada actual de las grandes secciones:

PRO-DIS-CO

EL JOVEN PRINCIPE
POR BESSIE LOVE

EL VELERO YANQUI
POR WILLIAM BOYD

MADAME LUCY
DIVERTIDISSIMA COMEDIA

UN DON JUAN
POR LYA DE PUTTI

Han constituido CUATRO RESONANTES EXITOS

Actualmente se proyectan en los CINEMAS MADRID y ROYALTY, constituyendo su representación un triunfo la sin rival creación de MARIE PREVOST



NOCHE DE BODAS

BUZON CINEMATOGRÁFICO

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirle sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Desconsolada.—Me ha conmovido tanto su carta, por lo que revela de ingenuidad y ternura, que quiero contestarla en primer término, tanto más, cuando tengo que darle una buena noticia. Buena, según su punto de vista, pues bajo el mio, un hombre tan egoista que hace sufrir a su novia dándole celos con una artista a quien no conoce y que, según todas las probabilidades, le rechazaría, no me parece digno de un cariño tan grande como parece ser el suyo. En fin, allá va la noticia que usted espera: Dolores Costello nació en Brooklyn, estado de New York, en el año de 1906. Es rubia y de carácter muy melancólico. Le digo esto, suponiendo que su novio prefiere la gracia y la alegría andaluzas. Consulteme cuanto guste.

Bianquita C.—Siento decirle que no tenemos, por ahora, intención de publicar ninguno de los argumentos que indica, por ser casi todos un poco antiguos.

Los 4 amigos.—No basta que los argumentos sean cortos para que resulten filmables con una cámara Pathé Baby; precisa, sobre todo, que sean sencillos y no requieran grandes accesorios. Seguramente, entre los que se vayan publicando en nuestras páginas, hallarán ustedes alguno fácilmente adaptable a sus deseos.

A. Montañés.—Siento no poder enviarle ninguna fotografía de Conway Tearle, pero puede pedirla directamente a este actor, escribiéndole a los estudios «Metro-Goldwyn-Mayer», Culver City, California. Este actor, que nació en Nueva York en el año 1880, se ha casado cinco veces, siendo su primera esposa Josephine Park. Muy joven, debutó en el teatro, donde trabajó hasta 1915, en que debutó, con Clara Kimball Young, en «The Common Law». Sus films más conocidos son: «Pacto de amor», «Duquesa de Langeais», «Bella Donna», «Suerte loca», «La bailarina de París», «Madres que bailan», «Los cadetes del Zar» y «Altares del deseo».

José Martín (Barcelona).—Le agradecemos mucho que ponga nuestra Revista en paragón con las mejores; pero nosotros conocemos bastantes más revistas cinematográficas

que las nombradas por usted, y su información no nos interesa. Lo lamentamos.

Mercedes Ballester.—El actor español Juan de Orduna vive en Madrid, en la calle de Alfonso XII, núm. 3. No tiene nada que agradecerme; contesto con el mayor gusto a las amables lectoras de nuestra Revista.

Alfonso Guerrero.—Vea lo que le digo a la consultante anterior. No podemos contestar personalmente ninguna carta. Agradecemos por su felicitación.

Manuel Torró.—Agradecemos mucho sus felicitaciones. Ya habrá visto que en el segundo número van algunos trabajos firmados; pero nuestros redactores son tan modestos que prefieren, en general, guardar el incógnito.

Agustín Pastrana.—Estamos preparando la edición de una bella colección de postales de actores y actrices cinematográficos. Muy pronto publicaremos la lista de las mismas y su precio.

Antonio H. (Málaga).—El actor que le interesa nació en Nueva York el 9 de mayo de 1895, mide 1,69 de estatura y tiene pelo y ojos castaños. En el año 1924 se casó con Mary Hay, de la que se separó en 1925. Su primer film importante fué «Broken Blossom», dirigida por D. W. Griffith. Son muchas las cintas en que ha tomado parte este eminentísimo actor, y le recordamos únicamente, por falta de espacio, «Juventud heroica», «El caballero más valiente» y «La tierra del moro».

Antonio Castillo Valls.—Su crítica de «Resurrección» está muy bien, pero es excesivamente larga. Envíenos otras ateniéndose al límite marcado de doscientas palabras, y las publicaremos con mucho gusto.

Agustín Granel.—Recibimos sus dos cartas y quedamos agradecidos a sus elogios. Es usted un verdadero entusiasta del cine; pero le agradeceríamos mucho escribir cartas más cortas, pues nos queda muy poco tiempo para dedicarlo a la lectura de las docenas que recibimos diariamente.

Emilio Crespo.—La artista a quien se refiere es, sin duda, Esther Ralston, y muy pronto tendremos disponibles fotografías suyas.

LA SECRETARIA

Ramón Novarro

TRAÍDA y llevada a todos los vientos por ese rumor multitudinario que recoge y glosa o inventa los gestos y las palabras de los «astros» cinematográficos, llegó hasta nosotros la noticia: Ramón Novarro, influenciado, quizás, por su perfecta encarnación del místico guerrero *Ben Hur*, pensaba retirarse a un convento.

Seguramente la triste nueva halló un eco doloroso en miles de corazones femeninos, secretamente enamorados de este joven y apuesto galán, tan admirado de todos los públicos y, especialmente, en los países latinos. Los antecedentes del artista mexicano que, durante mucho tiempo y sin que nadie pudiera sospecharlo, amenizó con sus cánticos la misa dominical en una iglesia de Los Angeles, parecían justificar esos rumores; pero las noticias recibidas de nuestro corresponsal en Hollywood nos permiten asegurar que, por ahora al menos, carecen de fundamento. Ramón Samaniego Novarro—por una vez le daremos, íntegro, su nombre—no piensa abandonar su triunfal carrera.

Aprovechamos el cuento de su retirada monástica para fijarnos en la interesante personalidad de este actor poco conocido, en su vida íntima, del gran público.

Novarro es un espíritu elevado y reflexivo. Fuera de los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer rara vez se le ve en Hollywood. No frecuenta los *dancings* ni las fiestas y tiene muy pocos amigos íntimos, todos aficionados a la música y de alto nivel intelectual. Contrariamente a la costumbre establecida entre los *ases* de la pantalla, Novarro vive con sus padres en una linda casa que no se eleva, en orgulloso desafío, sobre la cima de ningún montículo de Beverly Hills, y allí, en la intimidad grata de su hogar, pasa las horas de libertad encerrado en su biblioteca, ejercitando los dedos en el piano, o cantando, acompañado por su madre, también excelente pianista, por la que siente verdadera veneración. Su gran deseo, el sueño de su vida, es dedicarse a la ópera, y hasta se asegura que, tan pronto como terminaran sus compromisos con el cine, emprenderá una *tournée* musical.

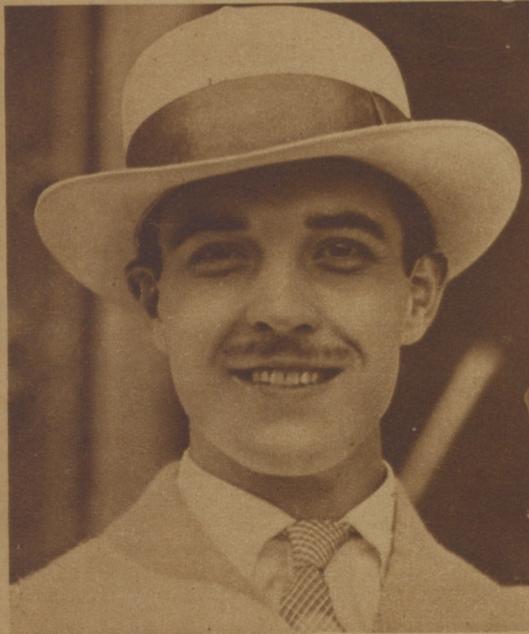
Recientemente, en una fiesta celebrada en la Asociación Deportiva Hispano Americana, el cónsul de Méjico prendió en el pecho de Ramón una hermosa medalla, como prueba de afecto y admiración. Pocos tendrán ocasión de admirar esa medalla, pues su modestia le hace desdeñar el ruido y la publicidad que buscan con ahínco otros actores.

Le molestan las preguntas indiscretas sobre su per-

fume favorito, el precio de sus calcetines, o la marca de su ropa interior. Le molesta más todavía que le llamen guapo y que le comparen a Apolo... Es el tipo clásico del caballero español, orgulloso de su estirpe y apagado a las tradiciones, que se emociona con los rasgueos melodiosos de una vieja guitarra y prefiere a las piruetas atrevidas de una *flapper* de falda corta, melena más corta y cigarrillo egipcio, la serena belleza de una muchachita de luengas trenzas que sueña, en su ventana, bajo la luz de la luna. Es el gentil aventurero que, de haber vivido en los tiempos de Cristóbal Colón, después de escuchar las encontradas opiniones de las gentes y meditar largamente las posibles consecuencias del viaje, habría indicado, respetuosamente, a Isabel la Católica el mejor pagador para sus alhajas, y luego, con paso mesturado, se hubiera presentado en la cubierta de la *Santa María*, dispuesto a acompañar al intrépido navegante a las Indias o a la Conchinchina.

Así es Ramón Novarro: amante discreto, elegante, de refinados modales en el lienzo de plata y correcto caballero, hijo respetuoso, espíritu culto y elevado fuera del estudio.

NOVARRO EN BEN HUR, SU OBRA MAESTRA



NOVARRO, AL DESEMBARCAR EN LOS ÁNGELES DESPUES DE SU VIAJE A EUROPA